

OFENSIVA

Director **ADOLFO LUJAN**

REDACCION
Administración y Talleres
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos, 24
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION
(Pago por adelantado)

Mes	6,00
Trimestre	18,00
Semestre	35,00
Año	70,00

Número atrasado 1,50 pesetas

LAS VUELTAS QUE DA EL MUNDO

(De domingo a jueves)

EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID SE INAUGURO solemnemente el curso 1950-51. Los actos fueron presididos por el Ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín, acompañado por el rector de la Universidad, don Pío Zabala; el Delegado Nacional del Frente de Juventudes, camarada José Antonio Elola Olaso; Vicerrector de la Universidad, decanos de todas las Facultades y el Jefe Nacional del S. E. U.

LAS TROPAS NORTEAMERICANAS CRUZARON el paralelo 38º por primera vez. El cruce se efectuó por una patrulla de la primera División de caballería en un punto situado a unos 14 kilómetros al noroeste de Kaesong, ciudad que se encuentra a tres kilómetros del paralelo 38º y a 50 de Pyongyang.

ESTADOS UNIDOS PIDIO A LA O. N. U. que actúe con toda urgencia para eliminar la vigencia del veto ruso, «so pena—agregó su portavoz— que luego sea demasiado tarde».

AL PASO DE WINSTON CHURCHIL POR LAS CALLES de la capital danesa, a las que llegó invitado por los Reyes, los comunistas arrojaron una bomba que, al deshacerse, soltó solo una lluvia de octavillas del partido prosoviético. El artefacto cayó a bastante distancia del coche del ex-premier.

UNOS DOSCIENTOS MARROQUINES ARROJARON piedras a su Soberano al desembarcar éste del «Georges Leygues» en el puerto de Burdeos. Aunque los manifestantes consiguieron detener un momento el coche del monarca y acercarse a él, Sidi Mohamed Ben Yusef no resultó herido por la granizada de piedras.

LA OFICINA DE INFORMACION SOVIETICA anunció que el Gobierno de la U. R. S. S., envió al de los Estados Unidos una nota de protesta por la violación de la frontera soviética por aviones norteamericanos.

EN INDOCHINA LAS FUERZAS FRANCESAS, enfrentadas con contingentes enemigos muy superiores en número, sucumbieron a manos de los comunistas del Viet-Minh después de cinco días de heroica resistencia en una zona situada al norte de Thatkhe.

HISPANIDAD

Alfonso Sánchez de Huelva

Por Tomás BORRAS

Se forma una segunda leyenda de Colón, que roza la "leyenda negra" anti-española. Contra ella hemos protestado. La Reina Isabel, madre de América, Marchena, los Pinzones, los Niños, cuantos son, no ya parte, sino factores de la divina empresa, se olvidan deliberadamente. Por lo que hace a los Pinzones, sobre todo a Martín Alonso, mucho escribió en procura de que los cronistas considerasen, como lo hace en justicia la Escuela de Historiadores españoles del siglo XIX, que él es decisivo de la hazaña y quizás protagonista del viaje memorable. Hoy quiero recordar a los viciosos de aquello que ya censuraba Mariana: "Los españoles son grandes en las hazañas y parcos en relatarlas", que hay una figura en penumbra de crónica y leyenda, que sale a primer término por tradición y documentación, y que, desdeñada injustamente por los que copian la Historia de España de la que nos han hecho nuestros enemigos, también es con ensañamiento olvidada, porque empuja la gloria ataparante y el monopolio que os antiespañolistas desean patrimonio o absorbente de Colón. Me refiero al marino de Palos, Alonso Sánchez de Huelva, que es, a los ojos, quien verdaderamente, quien primeramente, llamó a la puerta de la después América, con el primer alabanzado de hallazgo de nacimiento.

Voy a transcribir párrafos de un libro que condensa todo lo a ese marino referente, porque explican con sobriedad su acción de precursor: "...Alonso Sánchez de Huelva, audaz piloto que con su navio emprendía largas navegaciones comerciales por la costa de África e Islas Canarias. Y a su gran valor y seguridad en sus conocimientos náuticos, se debe el que atreviéndose a correr un gran temporal que le sobrevino entre la Isla de Tenerife y la de Hierro, arribara a las costas del Nuevo Mundo, y después de mil penalidades hiciera con segura mano y singular fortuna su regreso hasta el punto donde le sobrecogió el temporal, y, deteniéndose en las Canarias para hacer su comercio, contase a otros navegantes y entre ellos a uno llamado Colón, sin que se precise si fué Cristóbal o un hermano suyo, lo que le aconteció, describiendo la magnificencia y poderosa vegetación de la tierra descubierta, en donde se detuvo algunos días para reparar el buque y renovar las provisiones con lo que encontró a mano, pues no se aventuró con su poca gente a internarse mucho, porque la tierra, según decía, tenía todas las apariencias de salvaje." Esto que acabamos de referir se cuenta como tradición en las Palmas de Gran Canaria.

Veamos ahora lo que dicen los textos escritos. Don Fernando Pizarro de Orellana, que floreció en el primer tercio del siglo XVII; en su obra titulada "Varones Ilustres del Nuevo Mundo", y en el capítulo que trata de la vida del almirante Cristóbal Colón, escribe el siguiente párrafo: "Cerca del año 1454, un piloto llamado Alonso Sánchez de Huelva, natural de aquella villa, en el Condado de Niebla, tenía un navio pequeño con el que trataba desde España a las Islas Canarias y de la Madera. Andando en aquella navegación, atravesando oeste de una de aquellas islas a la otra, le dió un temporal deshecho, que no pudiendo resistirlo, hizo como buen piloto en dejarse llevar a la mar de la tormenta y corrió veintiocho o veintinueve días sin saber en que rumbo, pues en todo este tiempo, por ser tan tempestuoso, no pudo tomar la altura del sol ni del Norte, con que padecieron los del navio grandísimo trabajo, porque la tormenta era tal, que ni les dejaba comer ni dormir. Al cabo de todo esto se hallaron en una isla, que, aunque no se sabe la que fué, se tiene por cierto es la que ahora llaman de Santo Domingo; y para que se vea cuán conocido milagro y obra de Dios fué este suceso, se tiene por muy cierto que el viento que causó esta tormenta fué Leste, por estar esta isla al Occidente de las Canarias, y en aquellas navegaciones es el que aplaca las tormentas. El piloto salió a tierra y tomó altura; escribiendo muy por menudo lo que veía y lo que sucedió por la mar; y dando vuelta después de haber tomado agua y leña, se volvieron a tierra, sin saber el viaje de la ventada; por cuya causa tardaron de manera que se les acabó el bastimento, agua y leña, y no llegaron a las Canarias más de cinco o seis, y entre ellos el piloto Alonso Sánchez de Huelva, y fueron a parar a la casa de Cristóbal Colón, genovés, porque supieron cuán gran marino y cosmógrafo era. En el

tiempo que vivió el buen Alonso Sánchez, le dio cuenta a Colón de todo lo que le había pasado a la ida y vuelta, y de la isla donde había llegado, entregándole los papeles que en el viaje había escrito. Por esto y por lo que por la ciencia que tenía alcanzada, tuvo por sin duda que había otro Nuevo Mundo. Con lo cual, después de muerto Alonso Sánchez, que dió principio a tan grandes cosas trató de ponerlas en ejecución. "Y aquí concluye el D. Fernando Pizarro el párrafo referente a Alonso Sánchez, sin expresar de dónde y cómo adquirió los datos transcritos, que de todos modos son de gran fe atendiendo el carácter grave de tan desapasionado autor; pero es posible que no detallara más, si tenía antecedentes, la primera entrevista de Alonso Sánchez con Cristóbal Colón y en qué isla tuvo lugar. Lo que nosotros podemos decir es, que en las Palmas de Gran Canaria hemos visto en una calle denominada de Colón, una casa de nobleza y antigua apariencia, que los naturales aseguran fue habitada por este ilustre personaje. En Santa Cruz de Tenerife hay la tradición de que también estuvo por allí haciendo estudios náuticos, y que en la Isla de Hierro se dice lo mismo; añadiendo que estuvo con él un hermano suyo y que se ocupaba en tomar datos de los marineros y pescadores de aquella isla tropical, que aseguraban haber visto en distintas ocasiones en alta mar y con motivo de borrascas y temporales que venían de Occidente, varios troncos de árboles desconocidos en las islas y hojas y hierbas de gigantesca vegetación."

Pero volvamos a los textos escritos. Don José Cevallos en su "Dictamen" sobre "Huelva Ilustrada", al llegar a este punto dice que ha sido reñidísima la cuestión sobre quien fué el primero que descubrió las Indias Occidentales, y aunque asegura que podría hablar extensamente del asunto refiriendo variedad de pareceres, se cñe a establecer que fué el referido piloto Alonso Sánchez, y hace las siguientes citas: "Muratori en el tomo 23 "Rorum Italia", impreso en 1733 al folio 302, trae un breve comentario de la navegación de Colón, escrito por Antonio Gallo, genovés, que vivía en 1499 y refiere la condición de Colón, que eran tres hermanos: Cristóbal, Bartolomé y Jacobo. Cuenta que Bartolomé fué el que dió en el descubrimiento y lo comunicó a Cristóbal, pero nada dice del Piloto de Huelva, aunque confiesa que Bartolomé tomó noticias de los náuticos, y después escribe las sabidas navegaciones de Cristóbal. Este monumento no ha sido notado por nuestros autores y la brevedad del caso no me permite que haga las observaciones correspondientes; pero convenceré que el piloto de Huelva descubrió las Indias, de manera que hasta ahora no se ha producido ni aun se producirá cosa en contrario de tanto peso. El Inca Garcilaso de la Vega, natural de Guzco y capitán de Su Majestad, en su obra "Primera parte de los comentarios Reales que tratan del origen de los Incas, etc.", impresa en Lisboa en 1609, al libro I, capítulo tercero, lo intitula así: "Como descubrió el Nuevo Mundo", y en sustancia cuenta lo que ya dejamos copiado de D. Fernando Pizarro de Orellana, concluyendo en afirmar que fué el primero Alonso Sánchez de Huelva, y que lo acaecido a este en la tormenta, lo oyó a su padre y a sus contemporáneos en su tierra, que alcanzaron a muchos de los primeros descubridores y conquistadores del Nuevo Mundo, que en aquellos tiempos era la mayor y más ordinaria conversación. Y nota que Gómara no especificó el piloto, porque su historia la formó de las noticias de los yentes y vinientes a las Indias, y que el Padre Acosta no lo nombra, por haberse acabado los conquistadores, y a la vuelta del capítulo dice: "Este fué el primer principio y origen del descubrimiento del Nuevo Mundo, de la cual grandeza podrá loarse la pequeña villa de Huelva que tal hijo crió, de cuya relación, certificado Cristóbal Colón, insistió tanto en su demanda, etc." Tampoco este texto ha sido observado por nuestros autores; en cuanto a lo que decía el Inca, lo afirmaba por haberse oído decir a su padre y contemporáneos que alcanzaron los primeros descubridores; y es decisivo, porque el Inca por su padre era descendiente de los Incas emperadores, no tenía nada con Huelva, y lo que refería, lo contaba por tradición inmediata al tiempo del descubrimiento de las Indias. El doctor D. Bernardo Aldrete, natu-

ral de Malaga y canónigo de Córdoba, en su obra "Varias antigüedades de España, etc.", impresa en Amberes en 1614, en el libro cuarto, capítulo 17, página 307, hablando de los descubridores de la India, dice así: "Siendo cierto que el primero que dió noticia a Cristóbal Colón del Nuevo mundo, fué Alonso Sánchez de Huelva, marino natural de Huelva, etc.", cita al Inca y acaba: "Fué este más notorio y sabido en toda Andalucía, que no debiera haberse dejado escribir por nuestros historiadores, etc." Aldrete debía haberse expresado que el Inca lo dijo por haberse oído a su padre, que sirvió a los Reyes Católicos, y a los contemporáneos de los primeros descubrimientos y conquistadores.

Caro, natural de Llerena, en su obra "Las antigüedades", al libro tercer, capítulo 70, folio 207, a la vuelta, refiere que Alonso Sánchez de Huelva descubrió las Indias a Colón, y cuenta el caso como queda dicho, sin expresar de donde lo tomó.

En fin, la gloria incomparable que resulta a Huelva por haber tenido por hijo al primer descubridor de nuestras Indias, está tan bien probada, que si se procede con crisis y prudencia, es preciso asentar a ella, o presentar monumentos superiores en contra, que después de más de doscientos años en que se está batallando, no han parecido.

"Hasta aquí lo escrito y copiado por el señor Cevallos; y para terminar añadiremos por nuestra parte, que si la tradición vale algo, en Huelva no se ha perdido nunca la fe de que un hijo suyo, el tantas veces mencionado Alonso Sánchez, cuyo nombre lleva una de las principales calles de la población, fué el señalado por el dedo de Dios para descubrir el Nuevo Continente; por más que sea de sentir que tan notable suceso no se registrase y archivase con la solemnidad que el caso requería, para disipar en los tiempos venideros las dudas, si algunas habían de quedar, de tan maravilloso acontecimiento. Braulio y Santamaría. "Huelva y la Rabida". Madrid, 1882).

Embajadores hispánicos

D. Manuel A. Nieto, Ministro de Filipinas

Por JOSE SANZ Y DIAZ

La gestión diplomática del ilustre coronel Nieto Martínez, encargado de Negocios y consul general de la República de Filipinas en España, ha sido fecunda en conopeos para su Patria y será inolvidable para los españoles. En Madrid goza de generales simpatías porque tiene, en su exquisito trato y fina caballerosidad el reconocimiento y el afecto de todas las clases sociales de la vieja Madre Hispania, engendradora invicta de hombres y pueblo, libres. Este diplomático ejemplar aprovecha con inteligencia y buen gusto cuantas ocasiones se le brindan para dar a conocer todos los aspectos—comerciales y culturales—de Filipinas en España, en esta nación que ama nostálgica al lejano país que el adelantado López de Legazpi conquistó increcientemente con el nombre de Islas Occidentales. Difícilmente se hallará hombre que supere en virtudes raciales al coronel Nieto, personalidad relevante que se halla en su elemento entre los laureados militares españoles, en los círculos aristocráticos y aun entre el pueblo llano, por su auténtica democracia del mejor tipo católico. Bien sabe lo que se hace la Jefatura del Estado filipino al mandar a Madrid un plenipotenciario tan capaz y tan querido en los medios intelectuales. Con razón ha dicho el poeta Conrado Blanco que "el coronel Nieto se había forjado día a día en aquella fragua de pureza, de lealtad, de inteligencia, de honradez, de honra de bien y altísimos ideales en los que se quemó sin desmayo, como un apóstol de la fe, por la grandeza de Filipinas, el flor-

LA GRAN CAPITANA

HOJAS SUELTAS

Entre el rembar de los cañones y los ayes de los heridos, una voz de batúrrico cantaba: "La Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa, que quiere ser Capitana de la tropa aragonesa."

Y la tropa de la Filárica destiló ante las aguijas francesas con la frente muy alta, ante los soldados del mejor ejército del mundo que les presentaba armas. Poco menos de dieciocho siglos antes, María entregaba el Pilar al Apóstol Santiago en ocasión de que este descansaba a la orilla del Ebro, en el lugar mismo en que hoy se levanta el grandioso templo. Si el recuerdo material es inapreciable, la promesa que la Virgen hizo en tal ocasión es seductora: Allí estaría el Pilar mientras el mundo fuese mundo. Y dieciocho siglos después el Pilar sigue en Zaragoza.

Pero el amor de Jesús a su Madre es tan grande que todo le parece poco para que sirva de ocasión de glorificación a María. Y así acumula acontecimientos para que en un mismo día sean las naciones de medio mundo las que canten las glorias marianas. El 12 de octubre es la fiesta del Pilar; pero en esta misma fecha, dos docenas de naciones celebran la fiesta de la Raza o de la Hispanidad, naciones que desde el 12 de octubre de 1492 se fundieron en un solo gran pueblo cristiano por obra y gracia del valor y la fe de esta España donde esta Zaragoza y esta el Pilar.

La predilección de la Virgen por España yo creo que ha inclinado al Cielo a darle a nuestra Patria esas dotes de maternidad que la han distinguido entre todas las naciones del mundo. María Madre y España madre son como nuevas creadoras del mundo, redentoras también y a la larga de una humanidad que quiere abandonar a Jesús. Doble fiesta, pues, la de este día de octubre, en el que, hace 1910 años, la Virgen visitó la tierra española en carne mortal; en el que, hace 458 años, una Cruz se plantaba en las arenas de las recién descubiertas playas de América, por mano del almirante Cristóbal Colón.

Dios quiso que ambas cosas sucediesen para honra de España y de su Madre bendita, Capitana de nuestros ejércitos. Mientras siga la divina Voluntad consintiendo esta excelsa capitana, se seguirá diciendo del pueblo español que es el mejor ejército del mundo.

ANDRÉS GALLARDO

do Presidente Quezon", con el que compartió sus afanes y su amistad D. Manuel A. Nieto Martínez. El sabe rodear como nadie a su Patria del mayor respeto y prestigio internacionales, presentando dentro de esta aureola a las personalidades filipinas, que por Madrid pasan, como recientemente ha sucedido con las recepciones dadas en honor de D. Primitivo Lovina, ministro de Trabajo, y de D. José Avelino, embajador personal del Presidente y miembro de la Cámara Alta de Manila. Los actos del Café Levante y de Radio Nacional de España en honor de Filipinas, a su iniciativa se deben. Pero digámonos algo de su interesante biografía. Hacia finales del siglo pasado nació en Gamu, provincia de la Isabela, el actual encargado de Negocios filipino, y curso la carrera de abogado en la vieja Universidad de Santo Tomás, aparte del peritaje de Altos Estudios Mercantiles, que hizo en Barcelona. Siendo secretario del Presidente Quezon, estudio en la Escuela Militar de Baguio y en la Academia de Caballería norteamericana, de la cual salió con la graduación de comandante. Nieto Martínez fué elegido de 1925 a 1929 diputado por las provincias Isabela de Luzón y Nueva Vizcaya, respectivamente; en 1940 lo nombraron director general de Tabacos. Durante la guerra acompañó al Presidente Quezon a la Isla de Corregidor y después a Washington, tras de actuar valerosamente en campaña, siendo galardonado con ocho condecoraciones y la más alta recompensa militar de los Estados Unidos. (Pasa a la pag. CUATRO)